



Tras la arrancada, los espirituanos se ubican en los primeros lugares de la tabla de posiciones. /Fotos: Vicente Brito

¿Otra vez entre los ocho?

Aunque es temprano para entrar en pronósticos, el equipo de los Gallos pudiera estar en ese grupo a partir de la paridad de la Serie Nacional

Elsa Ramos Ramírez

En medio del apagado del fuego panamericano, la Serie Nacional de béisbol en su versión 59 encendió el suyo, que ojalá logre sofocar las críticas, luego de la pésima actuación de este deporte en Lima.

Por esa capacidad del aficionado cubano de desconectarse y reconectarse con la pelota y sus sucesos circunstanciales, la campaña ya envolvió a los seguidores entre pronósticos y conjeturas a fin de apostar por quienes deben pasar a la segunda vuelta.

¿Qué suerte pueden correr los espirituanos en esta contienda, marcada por el trueque de peloteros y técnicos de una provincia a otra, la inserción de varios de los que regresaron y uno y mil retos de cara al futuro?

La arrancada enseña a los nuestros en los primeros puestos de la tabla tras un buen inicio de campaña, pero ya se sabe que ningún resultado a esta altura marca tendencias definitivas; por eso, es mejor ir por pasos. Claro que luego de la medalla de bronce de la pasada lid —conseguida fuera de pronósticos— y el oro del Sub-23, muchos no se arriesgan a excluirlos esta vez de la segunda fase. De hecho, el mánager ha ratificado la intención de luchar por mantenerse entre los cuatro primeros.

A la distancia de los casi 40 juegos que quedan para ese momento, ¿cómo leer ese propósito más allá del entusiasmo de cada director enrolado en la campaña? Según se vislumbra la contienda, no voy a correr el mismo riesgo de José Raúl, aunque sí creo que el conjunto pudiera estar entre los ocho primeros, ya sea por clasificación directa entre los seis o a través de la lucha en el comodín como el pasado año.



El pitcheo debe reforzarse en la presente campaña.

Ha transcurrido muy poco tiempo para evaluar las opciones de cada conjunto; de ahí que nos parece más sensato hablar de las que tiene el nuestro. Y parto, primero, de ausencias; sobre todo la de Orlando Acebey, por lo que le aportaba a la dinámica del equipo con su forma de jugar. Aunque el peso de los cuatro lanzadores que no están, como dice el mánager, puede sentirse, la entrada de Yankiel Mauris y Roberto Hernández y un mayor protagonismo del zurdo Edelso Montesino pudieran suplirlos; si no compare usted mismo: entre Ángel Peña, Javier Vázquez, Noelvis Hernández y Humberto Delgado lanzaron 110 entradas y un tercio, con ocho triunfos y seis reveses, además de dos juegos salvados.

Pero tal como lo demostraron el pasado año cuando no pudieron contar con el estelar Frederick Cepeda durante casi toda la fase regular, el equipo ha mostrado, al menos ahora, que las ausencias se suplen con ganas de jugar, disposición en el terreno y respuestas colectivas, como las de Dismany Ortiz —quien ahora tiene en sus brazos la opción de ganarse una titularidad que nunca ha tenido— o lanzadores jóvenes que asumieron el rol de abridores como el exjuvenil Harbin Castellanos, que consiguió su primer triunfo, mientras otros noveles debieron subir pronto al box.

Parece que por eso han podido triunfar en este inicio cuando no abrieron con parte de su columna vertebral: su receptor titular Yuniór Ibarra y los lanzadores Pedro Álvarez —que para mí debe ser líder de staff—; Yuen Socarrás, que demora hasta septiembre, y Roberto Hernández, que se incorpora en breve y a quien habrá que saber utilizar para bien de su brazo y del equipo.

La lógica dice entonces que cuando cuenten con los servicios de estos, el pitcheo se debe reforzar y mucho —tanto como la receptoría—, aun cuando Loidel Rodríguez ha mostrado credenciales como bateador. Los espirituanos tienen también un 1-2 en la alineación que mucho le pueden aportar a la rapidez en el corrido de las bases.

Con el tercer año de experiencia, José Raúl ha aprendido lo suficiente para saber cómo mover las fichas, según dicten los partidos, que, mirando al futuro, hay que pensarlos jugada a jugada, ahora que para bien se arrastran de una fase a otra.

Como incentivo en la arrancada pueden resultar las cinco subseries seguidas en casa, pues tras terminar ante Guantánamo este viernes continuarán desde el domingo frente a Santiago de Cuba, Isla de la Juventud, Mayabeque y Artemisa.

De momento, le toca a la Serie Nacional con sus 16 equipos la dura tarea del indio: traer de vuelta a los aficionados a los estadios, aunque el sol y el calor sigan como enemigos lógicos de esa intención; sobre todo donde, como en Holguín o Ciego de Ávila, no den las cuentas energéticas para jugar de noche.

Un disparo y dos boletos

No regresó de Lima con las medallas que quiso; mas, otra vez Eglys de la Cruz Farfán se vistió de gloria y escribió noticias de nivel

Con un solo disparo, o la suma de ellos para ser más exactos, la tiradora Eglys de la Cruz Farfán logró marcar dos blancos de lujo: ser la primera y única espirituaña en tener ya asegurado el boleto a Tokio 2020 —una de las pocas atletas del país que lo obtuvieron (solo cinco)— y convertirse en la tiradora con mayor cantidad de medallas en la historia de las lides panamericanas con cuatro de oro, igual cantidad de plata y una de bronce.

Dicho boleto lo alcanzó gracias a su medalla de plata en el fusil a 50 metros de tres posiciones, cuando, pese a realizar la mejor tirada de su vida, no llegó a lo más alto del podio y se quedó a un suspiro de su quinto título continental.

Lejos del estrés limeño lo sopesa mejor. “El nivel estuvo muy alto, ahí estuvo la campeona olímpica y la norteamericana, que es la primera del ranking. No estuve bien en la clasificatoria, donde ocupé el séptimo puesto, pero me preparé mejor para la final y salió la medalla. Estoy contenta, pero sabes que siempre salgo inconforme”.

Lo de los boletos es porque con ese sustitu-

lo se ganó el derecho a competir en las dos modalidades: en el fusil a 50 metros de tres posiciones y el rifle de aire a 10 metros. Y aunque solo ello pudiera compensar lo que sobrevino después, a Eglys aún le martilla en el arma y en el alma lo que fue para ella un tiro de gracia que coartó un sueño.

“Fui con el propósito de ganar dos medallas. Lo que pasó en el rifle de aire a 10 metros, cuando hice una tirada de seis, es algo inexplicable, como se ha dicho; cuando vi aquello de que no podía ir ni a la final me dije: ¡Dios mío, qué es esto! Es que durante el viaje los perles se dieron golpes, se escacharon y no nos dimos cuenta.

“En realidad esa era la opción de medalla, porque ya en el mixto teníamos menos posibilidades, pues cada vez los atletas se preparan mejor”.

Pero la historia está escrita con su rúbrica, aun cuando no le guste mucho hablar de ello. Japón será su quinta participación en olimpiadas.

Y mientras se relaja en sus bien merecidas vacaciones, prepara su mente con un reto colgado en sus vidrieras donde guarda la única medalla de una tiradora cubana en lides olímpicas: la de Beijing 2008. “Tener el boleto temprano te permite concentrarte solo en la preparación; mis objetivos siguen siendo ambiciosos”. (E. R. R.)



Eglys es la primera y única espirituaña que ya tiene asegurado su boleto a Tokio 2020. /Foto: Irene Pérez

Nadador espirituaño en Parapanamericanos

Osdany Madrigal participará en su segunda cita continental en la categoría de débiles visuales profundos

Por medio de las brazadas y el talento de Osdany Madrigal, Sancti Spíritus estará presente en los VI Juegos Parapanamericanos que se efectuarán del 23 de agosto al primero de septiembre.

Madrigal, de 21 años, compite en su segunda cita continental luego de asistir a la de Toronto 2015 y, como en aquella oportunidad, lo hace clasificado en la categoría de S12 (débiles visuales profundos).

Como buena parte de los atletas, uno de los incentivos del evento es la obtención de un boleto que lo lleve a sus primeros Juegos Paralímpicos.

Llega a Lima con un aval construido a base de sacrificio en las piletas; sobre todo, en los últimos cuatro años desde que en el 2015 se estrenó en la arena internacional en el Torneo Grand Prix Loterías Caixa de Paratación, de Brasil.

Ese propio año ganó sus primeras medallas en el exterior: cuatro de oro en el Abierto de Natación de Discapacitados, celebrado en Bismarck, Dakota del Norte, en Estados Unidos.

Este año volvió a Brasil al mismo Torneo Grand Prix Loterías Caixa de Paratación, en Sao Paulo,

que justamente le dio el boleto a estos Juegos.

Cuba asiste con 48 atletas y competirá en 10 de los 17 deportes convocados. En natación con ocho atletas, taekwondo (seis), bádminton (tres), tiro (tres), ciclismo (dos), tenis en silla de ruedas (uno), judo y levantamiento de pesas (cinco), tenis de mesa (cuatro) y atletismo (11). En total serán unos 1 850 deportistas discapacitados de 33 países los que animarán los Juegos Parapanamericanos.

En Toronto 2015 Cuba ocupó el sexto puesto al obtener 19 títulos, 15 medallas de plata y 13 de bronce. (E. R. R.)